

Título: La “política” desde el relato de la vida escolar de estudiantes de un I.S.F.D

Autoras: Eda Gelmi y Miriam Flores

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Córdoba.

Mesa de trabajo: 12. Formación y práctica docente

Correo electrónico: edagelmi@hotmail.com y miriamofelia@gmail.com

Palabras claves: ciudadanía, autoridad, poder, Republica Escolar

Keywords: citizenship, authority, power, Republic School

Resumen

Si es verdad la máxima de Sarmiento y la escuela nació para “educar al soberano”; en los Institutos Superiores de Formación Docente, los jóvenes y adultos que se preparan para ser maestros, se encuentran conjuntamente con docentes en ejercicio compartiendo el “oficio de ciudadanía”; en este ámbito se trabaja sobre la política y lo político del quehacer educativo e indefectiblemente se pone en discusión qué es el poder.

Entendiendo el análisis del discurso como un ejercicio indispensable para el compromiso de la praxis de la producción del conocimiento; este trabajo lo emprendemos a partir de relatos biográficos de estudiantes del Cuarto Año de un Instituto de Formación de Profesores del Nivel Primario.

En la heterogeneidad generacional del estudiantado en la formación docente, permite “leer” diferentes tiempos políticos del transcurrir escolar ¿existen discursos del

sentido común político transversales a todas las épocas? ¿Se pueden percibir continuidades, rupturas y resignificaciones sobre el qué es ser ciudadano?

En los relatos recogidos se pudo observar que la palabra "autoridad" es recurrente aunque sus significaciones no son unívocas. En esa diversidad enunciativa es la que tratamos de comprender en su dimensión de praxis política.

Abstrac

If true the maxim of Sarmiento and the school was to "educate the sovereign", in Teacher Training Colleges, youth and adults who are preparing to be teachers are practicing teachers together with sharing the "office of citizenship "in this field are working on the policy and politics of educational work and inevitably is questioned what power is.

Understanding discourse analysis as an essential exercise for the commitment of the praxis of knowledge production; undertake this work from life stories of students of the Fourth Year of a Teacher Training Institute Primary Level.

In generational heterogeneity of students in teacher training, can "read" different political times of school pass are there common sense political discourses cut across all ages? Can perceive continuities, ruptures and new meanings about what being a citizen?

In the stories collected it was observed that the word "authority" is recurring though their meanings are not unique. In this diversity is declarative we try to understand the dimension of political praxis.

LA “POLÍTICA” DESDE EL RELATO DE LA VIDA ESCOLAR

DE ESTUDIANTES DE UN I.S.F.D

LA TEXTUALIDAD DE LA TEMÁTICA

Si hay una frase que se dice una y otra vez de la “escuela” y su organización como “sistema educativo” desde las décadas finales del siglo XIX; es que la misma fue proyectada por la generación del 80 –especialmente de Domingo Faustino Sarmiento- para “educar al soberano”; ese pueblo que debe aprehender (con hache intermedia) a ser ciudadanos.

La ley de Educación Federal de 1993 *-LEY N° 26.206 -*, en el TÍTULO I. DISPOSICIONES GENERALES. CAPÍTULO I. PRINCIPIOS, DERECHOS Y GARANTÍA: ARTÍCULO 3°, expresa que: *- La educación es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación.*

Por si no bastara el anterior enunciado, en el *CAPÍTULO II FINES Y OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EDUCATIVA NACIONAL*, expresa cómo debe ser esa formación ciudadana: *...c) Brindar una formación ciudadana comprometida con los valores éticos y democráticos de participación, libertad, solidaridad, resolución pacífica de conflictos, respeto a los derechos humanos, responsabilidad, honestidad, valoración y preservación del patrimonio natural y cultural...*

Al mismo tiempo, en la Propuesta de los Contenidos Básicos Comunes del Ministerio Educación Nacional para la Formación de docentes del nivel Primario (en el año 2001 la nominación del Nivel era Primer y Segundo Ciclo de La E.G.B.); en el trayecto denominado “Formación Ética y Ciudadana”, informa que...*La Formación Ética y Ciudadana de los futuros docentes tiene en primer lugar, un sentido de **continuidad y profundización** en la formación integral de la persona...*(Ministerio de Educación Nacional, 2001: 239); es interés destacar que las dos palabras en negrilla, se encuentran resaltadas en el texto original.

¿A qué se está dando “continuidad”?

Para averiguar sobre qué se “profundiza”, recurrimos a preguntarles a los propios protagonistas, los alumnos que cursan la carrera de “Profesores” de nivel primario.

Sabemos que no es fácil trabajar desde los relatos de vida, pero también está claro que para transformar las prácticas docentes debemos poner en tensión el sentido común propio con otras voces, para evitar la repetición de la bibliografía, que resultan con poco empoderamiento significativo para modificar las formas en que los temas políticos ciudadanos son trabajados en el aula y que las comunidades escolares resignifiquen a las instituciones educativas como Repúblicas Escolares.

En esta ponencia se trata de comunicar el material procesado de los primeros escritos de estudiantes de Cuarto Año confeccionados en la primera semana de clase desde la materia “Ética y Construcción Ciudadana”. Se trata de cursantes que transitarán ese trayecto realizando las “prácticas” de Cuarto Año, que son enunciadas por el estudiantado como el “hacer que nos hace maestros”

La intención es trabajar en relatos de diferentes momentos del año lectivo para que el material sea autorreferencial y que les resulte insumo para la praxis colectiva del grupo, ya sea como miembros activos de las asambleas y tomas de decisiones institucionales, como en su propia construcción ciudadana y la formación como formadores.

No están explicitados aún los resultados finales; pero, siguiendo a Fina Birulés, cuando nos invita a pensar en la afirmación arendtiana...*que la acción tiene un comienzo definido pero un final impredecible...*(Birulés, 1997: 19), quien también nos recuerda que ... *la acción es política si va acompañada de la palabra (lexis), del discurso ... en la medida en que siempre percibimos el mundo desde la distinta posición que ocupamos en él. Sólo podemos experimentarlo como mundo común en el habla...*(Birulés, 1997: 18)

LOS CONTENIDOS DE CIUDADANÍA EN LA MEMORIA DE LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO

Lo primero a destacar sobre la población de los institutos de formación docente para el nivel primario, es su abrumadora mayoría femenina y su heterogeneidad etaria; la Institución en que se realiza esta investigación cuenta en el mes de mayo de 29

alumnos iniciando el cursado de “Ética y Construcción Ciudadana” el 93,10 % son mujeres y el 6,90 % varones; tenemos que el 17,27 % es menor de 24 años, edad presumible que una persona que ha cursado los diferentes niveles educativos en continuidad debería tener como máximo en cuarto año; entre 25 a 30 años: 24,14 %; entre 31 a 35 años: 31,00 %; entre 36 a 40: 10,35 %; entre 41 a 45: 10,35 % y mayor de 46 años: 6,90 %. Según esta información el 41,44 % de los cursantes son individuos nacidos en el último período de democracia argentina.

También debemos decir que realizando el mismo ejercicio en la planta docente, el 92 % de la misma ha transcurrido parte de sus vidas escolares en tiempos de la última dictadura militar.

La consigna de escritura era que relataran desde la biografía escolar que “vivieron”, “estudiaron” y “aprendieron” de la política, la ciudadanía y la ética; en todos los casos los términos “autoridad”, “poder” y “respeto” figuran como recurrencias discursivas, aunque no siempre significadas de la misma manera; es en esos matices que tratamos de entender como fueron incorporadas al sentido común político ciudadano.

La opción de tomar el concepto “autoridad” está fuertemente connotada por la preocupación de los “practicantes” por...*cómo vamos a manejar el grupo... cómo se comportará el grupo... si se ponen revoltosos cómo los vamos a controlar...*; de esta manera poder y respeto se convierten en los otros dos componentes de la tríada de una “práctica exitosa”, porque demostrarán a los profesores de prácticas y a los docentes de las aulas que...*saben dominar al grupo...*

Cuando surgen estas dudas sobre su futuro desempeño, no encuentran que estas enunciaciones sean del orden de lo político – ciudadano –ético; ni que sea una aprendizaje colectivo de “estar en la sociedad”, la primera respuesta sobre esta sugerencia es plantear que se limita al aula y es para recibirse y que harán otra cosa cuando tengan sus “propios alumnos”.

Para el grupo mayor de 46 años: relatan que sus aprendizajes en primario y secundario fueron en torno al respeto a la bandera y la buena conducta; Patria y Dios son la autoridad que se encarna en personas que mandan. La posición asimétrica del poder sustancializado en quien manda no cabe duda en la certeza de estas expresiones, incluso hacen referencias de cuando votaron por primera vez en 1983 y desde ese momento introducirse al vocablo “ciudadanía”, en el aula la maestra era la encarnación

de la autoridad, la “primera valla” que no había que pasar, porque seguía la Dirección y los padres.

Con el grupo etario de 41 a 45 años: el respeto a los símbolos patrios figura como primera opción y en segundo término las leyes y “quienes las hacen cumplir”, explicitando que las leyes son “impuestas” por el Estado o autoridades. Nuevamente el poder es atributo de algunas personas cuyo rol es de “control”. La autoridad de maestros, directivos y padres está legitimada y regulada por la superioridad.

Tomando al grupo de 36 a 40 años, tenemos por primera vez el uso de la palabra ciudadanía para el relato de contenidos recibido en sus trayectorias escolares; nuevamente el respeto a los símbolos patrios está presente pero no se hace hincapié en el himno como en aquellos de mayor edad, expresan que estudiaron la división de poderes y los derechos y obligaciones y si bien comparten con los otros grupos la misma definición de autoridad en cuanto a la asimetría del poder, se manifiesta que pude haber *...maneras erróneas o uso mal de ese poder...*(relato alumna de 44 años).

Cuando leemos a los estudiantes de 30 a 35 años, vemos que se explayan más sobre los contenidos trabajados que entienden como de ciudadanía y ética; la división de poderes, la Constitución, el sufragio, los derechos y deberes. Deja de ser dominante el tema del respeto a los Símbolos patrios, incluso la mayoría de los individuos de esta franja no los nombran; en contra partida aparece el tema “la familia” e “identidad”; las leyes...*se hacen...* (Relato alumna de 32 años) para el bien de todos, pero la autoridad de hacerla cumplir es de unos hacia otros, representantes legitimados por el Estado para hacer cumplir leyes.

En todos los casos se reconoce el fundamento legítimo de la autoridad asimétrica pero se advierte la obligación del uso correcto para evitar el...*autoritarismo...*(relato alumna de 35 años).

Para los dos grupos etarios que transitaron “toda su vida” en una continuidad “democrática”, tenemos que con los de 26 a 30 años el tema recurrente es...*Los Valores...* que se reitera en todos los casos usando la mayúscula, se definen los derechos agregando lo humano y de los niños y las...*normas de convivencia...*; la autoridad está planteado como atributo de individuos y recordando que debe aprenderse a usarlo bien.

Por última el grupo de igual o menor a 25 años, mantiene las características de lo enunciado anteriormente, pero no cuestionan la posibilidad de un “mal” uso del poder que “posee” la autoridad.

EL SENTIDO COMÚN POLÍTICO DE LA AUTORIDAD COMO “POSESIÓN”

Entre los relatos recogidos, ninguno presenta el tema “democracia” como contenido de estudio, incluyen la Constitución, el “sufragio” “como elegir”, nunca como ser elegidos y siempre planteado desde lo “individual” a lo genérico abstracto; las definiciones son expresadas prescriptivas.

Desde este contexto, las relaciones de “sociedad” y “estado” se encuentran en relaciones de tensiones subordinadas, no expresadas en relaciones de poder; subyacen las compresiones de poder en sus conceptualizaciones clásicas que exigen que unos sean subordinados a otros; correspondiendo a una sociedad de división clasista que da cuenta de “calidades” diferentes de individuos, no se vincula a los gobernantes con “representación” sino con “mando”.

Con respecto a esto último, la generación que transitó parte de su escolaridad en la década del 80 del siglo XX, es la que más pone en discusión la “calidad” de la forma de “cómo se manda”, aunque la autoridad sigue siendo un atributo de unos sobre otros.

Ausente el vocablo democracia, más ausente aún el de libertad, que se ve restringida a las descripciones de poder como la posesión de unos “sobre otros”.

Podemos ver la distancia de aquellos que han pasado por gobiernos intercalados de facto y elegidos por el voto: alumno de 39 años: “ser ciudadano significa pertenecer a una comunidad dentro de los tres niveles de estudio. Pero también fuera de la institución escolar en la vida misma”.

En la década de los 90, Fernando Barcena (1997) nos habla del desencanto ciudadano, ya que en esta época se produce un rompimiento de las expectativas de los individuos con una cierta aceptación del fraude como parte constitutiva del quehacer político, propio de una “clase” alejando a la política de la cotidianidad de los ciudadanos.

Esta realidad se visibiliza específicamente en dos ámbitos: por un lado el conocimiento producto de la esta época histórica que muchos identifican como

“sociedad de la información” (Manuel Castell -1995-; Martín Barbero -2011-; Martín Becerra -1999-), en donde “no sabemos lo que significa saber” y en el ámbito del pensamiento porque parecería que se ha olvidado que pensar es comprender y darle sentido al mundo que habitamos.

En esta línea de pensamiento nuevamente podemos recuperar a Hanna Arendt, quien nos interpela a entender la política entre los hombres, no como concepción individual definida desde el pensamiento liberal clásico que identifica a la sociedad como “suma de individuos”; para poner como constructo central de lo político la reflexión entre “otros”.

Esa resignación de que el fraude y los instituciones de gobierno como “posesión de una “clase”, caracteriza a la última década del siglo XX por la idea de ruptura en el tiempo, separando lo público de lo privado, la ética de la moral, lo justo del bien, lo legal de lo moral y el pasado del futuro, divide la sociedad en “unos” y “otros”, los que tienen poder y los que lo sufren...

En los relatos de estos futuros docentes pone en manifiesto que el “sueño” que con las elecciones democráticas de 1983 se abrió un camino de democracia colectiva; mientras que los procesos sociales demostraron que las prácticas de las formas totalitarias vividas perduran resignificadas en el tiempo, tienen consecuencias que hoy todavía sigue influenciando en las personas. Hannah Arendt con respecto a esto dice: *...La terrible originalidad del totalitarismo no se debe a que alguna “idea” nueva haya entrado en el mundo, sino al hecho de que sus acciones rompen con todas nuestras tradiciones; han pulverizado literalmente nuestras categorías de pensamiento político y nuestros criterios de juicio moral...* (Citado por Fernando Barcena; 1997:17)

PENSAR-SE EN FUTURO

Los docentes que se forman hoy, son para educar en el futuro, atravesados en su presente en ponerse frente al aula; se trata de sujetos que en su praxis ciudadana se sienten exentos de poder y atribuyen a un “maestro” una dosis de poder jerárquicamente ubicado entre la sociedad y el estado; siendo la autoridad un atributo de ese poder si no lo cuentan como “personal normal” sienten dudas sobre su capacidad de autoridad.

¿Cómo llevar a responder la necesidad de proyectar un sujeto políticamente crítico para poder discernir desde la reflexión educativa? Especialmente cuando un

colectivo aparentemente heterogéneo comparte en sus discursos una común mirada de “no posesión de poder” en sus vida cotidiana y menos aún en la posición de “alumno”.

En una educación política, debemos poner en tensión los prejuicios previos de todos y cada uno de los que participamos en diferentes roles del quehacer educativo, como nos dice Hanna Arendt ... *un prejuicio auténtico se reconoce además en que encierra un juicio que en su día tuvo un fundamento legítimo en la experiencia* ... (Hanna Arendt, 1997: 45). Estar imbuidos en la educación significa como nos dice esta autora “pensar en lo que hacemos”, estamos en la educación labor que nos lleva a tener un compromiso en la participación cívica, a través de la acción conjunta la deliberación pública y las distintas formas de conversación cívica.

BIBLIOGRAFIA

- ARENDR, Hannah. 1997. *¿Qué es la política?* Barcelona. Ed. Paidós.
- BARBERO, Martín- Jesús y LLUCH Gemma. 2011. *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. UNESCO.
- BÁRCENA ORBE, Fernando. 1997. *El oficio de la ciudadanía*. Buenos Aires. Editorial Paídos.
- BECERRA, Martin. 2013. *Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia*. Buenos Aires. Ed. Norma.
- BOBBIO, Norberto. 1996. *Estado, Nación y Sociedad*. México. Fondo de Cultura Económico.
- CULLEN, Carlos. 2004. *Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro*. Buenos Aires. Noveduc.
- CULLEN, Carlos. 2004. *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- FOUCAULT, Michel. 1989. *El sujeto y el poder*. En Dreyfus y Rabinow. *Michel Foucault, más allá del estructuralismo y la Hermenéutica*. México. U.N.A.M.
- FREIRE, Paulo. 2001. *Política y educación*. México. Siglo XXI.
- SIEDE, Isabelino. 2007. *La educación política*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- TAMARIT, José. 2004. *Educación, conciencia práctica y ciudadanía*. Buenos Aires. Miño y Dávila.

